

BALEN, Hendrick van
Santa Trinidad
1620s
Sint-Jacobskerk, Anberes



El misterio de la Santísima Trinidad

05

1

«100 preguntas» nn. 11 y 13

Juan 14, 15-21:

«Si me amáis, guardaréis mis mandamientos, —dice el Señor—; y yo rogaré **al Padre** y os dará otro **Paráclito** para que este con vosotros siempre: **el Espíritu de la verdad**, al que el mundo no puede recibir porque no le ve ni le conoce; vosotros lo conocéis porque permanece a vuestro lado y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, yo volveré a vosotros. Todavía un poco y el mundo ya no me verá, pero vosotros me veréis porque yo vivo y también vosotros viviréis. En aquel día conoceréis que **yo (Jesucristo)** estoy en **el Padre**, y vosotros en **Mí** y **Yo** en vosotros.

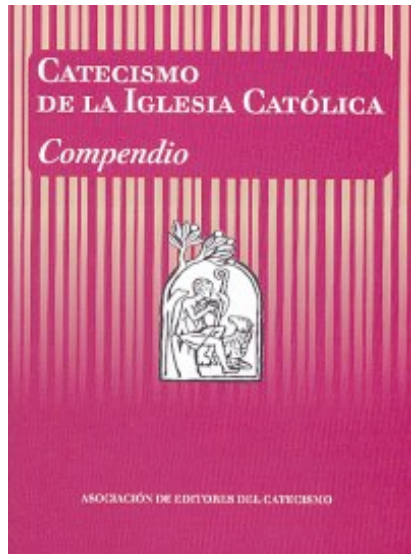
El que acepta mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama. Y el que me ama será amado por mi Padre, y yo le amaré y yo mismo me manifestaré a él (*el que me ama*)».

OBJETIVOS DEL TEMA

- Conseguir que vean el papel central de la Trinidad en su vida y en la vida cristiana
- Hacerles conscientes de la verdad de la *inhabitación* de la Trinidad en el alma en gracia
- Procurar que tengan sentimientos de adoración, agradecimiento y alabanza a la Trinidad.

—

Compendio del Catecismo



- **44. ¿Cuál es el misterio central de la fe y de la vida cristiana?**
- **232-237**
 - **El misterio central de la fe y de la vida cristiana es el misterio de la Santísima Trinidad.**
 - **Los cristianos son bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.**

«100 preguntas»

"Se cuenta que mientras San Agustín se encontraba en la playa preparándose para dar una enseñanza sobre el misterio de la Santísima Trinidad, vio a un niño tratando de vaciar el agua del mar en un hoyito que había hecho en la arena. Al preguntarle San Agustín qué estaba haciendo, el niño le respondió que estaba tratando de vaciar el mar en el hoyito, a lo que le contestó el Santo: "Pero, ¿estás tratando de hacer una cosa imposible!" Y el Niño le replicó: "No más imposible de lo que es para ti entender o explicar el misterio de la Santísima Trinidad". Y con estas palabras el Niño desapareció".

Introducción

- El **secreto divino más importante** de la fe que Jesucristo nos reveló: misterio de la Santísima Trinidad.
- Dios es **uno en esencia y trino en personas**: es la revelación de su vida íntima.
- Hemos de procurar conocerlo y **¡vivirlo!**
- El Credo o Símbolo es la explicación del misterio trinitario.



BECCAFUMI, Domenico
Trinidad (detalle)
1513
Pinacoteca Nazionale, Siena

3

El secreto divino más importante de la fe que Jesucristo nos reveló, es el misterio de la Santísima Trinidad. Jesús habló de su Padre, que es Dios; del Espíritu Santo, que también es Dios; y afirmó que *El y el Padre son una misma cosa* (Juan 10,30), porque es el Hijo de Dios. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son un único Dios -no tres dioses- porque tienen la misma naturaleza divina, aunque son tres Personas realmente distintas.

Que Dios es uno en esencia y trino en personas es la revelación de su vida íntima, el más grande y profundo de todos los misterios; a la vez es el misterio fundamental de nuestra fe y nuestra vida cristiana. Hemos de procurar conocerlo y ¡vivirlo! El Credo o Símbolo es la explicación del misterio trinitario: lo que es Dios y lo que ha hecho por sus criaturas al crearlas, al redimir las y al santificarlas.

«100 preguntas»

11. ¿Cuál es el centro de la fe cristiana?

– El centro de la fe cristiana es el misterio de la Santísima Trinidad (Ef 4, 4-6; CC 44).

13. ¿Quién nos ha revelado el misterio de la Santísima Trinidad?

– Jesús, el Hijo de Dios, es quien nos ha revelado este Misterio. Él nos enseña que Dios es Amor y nos lo da a conocer (Lc 10, 21-22; CC 46-49).

Ideas principales



1. La Trinidad, misterio de un solo Dios y tres Personas realmente distintas
2. La Revelación, obra de la Trinidad
3. Inhabitación de la Trinidad en el alma en gracia
4. En el cielo veremos a la Santísima Trinidad
5. Hemos de alabar a la Santísima Trinidad

1. La Trinidad, misterio de un solo Dios y tres Personas realmente distintas



- Los misterios no se comprenden, pero al conocerlos **la fe se vuelve firme y operativa.**
- Misterio de la Santísima Trinidad :
 - en Dios hay una sola esencia y tres personas distintas
- La Trinidad es algo parecido al sol:
 - el sol está en el cielo y produce luz y calor; la luz y el calor no son distintos del sol.

5

Los misterios nunca podremos comprenderlos porque nosotros somos limitados y nos superan; sin embargo hemos de intentar conocerlos cada vez mejor, para que nuestra fe sea firme y operativa.

El misterio de la Santísima Trinidad consiste en que en Dios hay una sola esencia y tres personas distintas: **Padre, Hijo y Espíritu Santo, cada una de las cuales es Dios, sin ser tres dioses sino un solo y único Dios.**

Podemos comparar este misterio con el sol: el sol está en el cielo y produce luz y calor; la luz y el calor no son distintos del sol. Pues algo parecido es la Trinidad: el Hijo y el Espíritu Santo son iguales en naturaleza al Padre, pero son un solo Dios. El Padre es Dios, el Hijo es Dios, y el Espíritu Santo es Dios. Tres Personas y un solo Dios.

«100 preguntas»

12. ¿Qué nos revela el misterio de la Santísima Trinidad?

– El misterio de la Santísima Trinidad nos revela que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo de la Santísima Trinidad son un solo Dios. Así se manifiesta que Dios es amor (1Jn 4, 13-15; CC 42-43).

2. La Revelación, obra de la Trinidad

- La creación, la redención y la santificación son acciones de Dios.
- De ahí que, cuando agradecemos a Dios todo lo que ha hecho con nosotros, tenemos que dar gracias a Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo (personalmente)



CARRACCI, Lodovico
La Trinidad con Cristo muerto
c. 1590
Pinacoteca, Vaticano

6

Todas las cosas creadas las ha hecho Dios, Uno y Trino.

- Dios *creó el mundo*, aunque la creación se atribuya al Padre;
- Dios *realizó la Redención*, aunque sólo la segunda Persona - el Hijo- se hizo hombre y murió en la cruz;
- Dios *nos santifica*, aunque la santificación la atribuimos al Espíritu Santo.

De ahí que, cuando agradecemos a Dios todo lo que ha hecho con nosotros, tenemos que dar gracias a Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo.

3. Inhabitación de la Trinidad en el alma en gracia



- El hombre que vive en gracia es templo vivo de la Trinidad Beatísima (cfr. Juan 14,23).
- Desde el día de nuestro bautismo.
- Tenemos a Dios dentro de nosotros.

MASACCIO
El bautismo de los neófitos
1426-27
Cappella Brancacci, Santa Maria del Carmine, Florencia

Aunque no es fácil de explicar, es una verdad que nos llena de alegría saber que el hombre que vive en gracia es templo vivo de la Trinidad Beatísima (cfr. Juan 14,23: «*Jesús contestó y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada en él*»). Desde el día de nuestro bautismo, si no rechazamos a Dios por el pecado mortal, está en nuestra alma Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Tenemos a Dios dentro de nosotros para santificarnos, para ayudarnos, para estar con nosotros, porque nos ama. Podemos hablar con la Trinidad Beatísima, sabiendo que nos escucha y atiende nuestras súplicas. Esto lo sabemos por la fe y, aunque no lo veamos ni lo sintamos, es verdad. Cuando estamos en gracia ¡somos templo de Dios!

4. En el cielo veremos a la Santísima Trinidad

- El gran premio del cielo consiste en ver a Dios, contemplar, alabar, amar y gozar por toda la eternidad a la Trinidad Beatísima:
- En el cielo el alma tendrá la posibilidad de ver lo que Moisés quiso ver en la tierra: **la majestad de Dios.**



LÓPEZ Y PORTANA, Vicente
Adoración de la Trinidad
1791-92
Colección privada

Aquí en la tierra sabemos que Dios está en nuestra alma en gracia, y que la vida cristiana es una lucha para evitar el pecado. Si somos fieles y nos esforzamos por amar a Dios cada vez más, nos concederá lo más grande que podemos alcanzar: verle cara a cara, tal como es. El gran premio del cielo consiste en ver a Dios, contemplar, alabar, amar y gozar por toda la eternidad a la Trinidad Beatísima. Toda la grandeza, toda la hermosura, toda la bondad de Dios se vuelca sobre esta pobre criatura que somos cada uno de nosotros.

En el monte Sinaí Moisés pidió ver el rostro de Dios, y el Señor le respondió que ningún hombre puede verle sin morir. No obstante, en el cielo el alma tendrá la posibilidad de ver lo que Moisés quiso ver en la tierra: la majestad de Dios.

5. Hemos de alabar a la Santísima Trinidad



- **Dios nos ama de una manera increíble.** Hemos de corresponder a tanto amor, y la vida cristiana tiene que ser una continua alabanza a la Trinidad.
- **Profesamos la fe en la Santísima Trinidad**
 - **cuando nos signamos y persignamos**, diciendo "en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo";
 - **al rezar el "Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo"** ;
 - **cuando rezamos el *Gloria* o el *Credo* en la Santa Misa**

Por la fe nos damos cuenta de que ser cristianos es algo maravilloso. Dios nos ama de una manera increíble: nos ha creado por amor, nos ha redimido de nuestros pecados muriendo por nosotros, vive en nuestra alma en gracia, y nos tiene preparado -si somos fieles- un cielo eterno. Nos ha dejado la Iglesia y los sacramentos para que podamos fácilmente saber lo que hemos de hacer y vivir siempre como buenos cristianos, siendo cada día más santos. Hemos de corresponder a tanto amor, y la vida cristiana tiene que ser una continua alabanza a la Trinidad.

Profesamos la fe en la Santísima Trinidad cuando nos signamos y persignamos, diciendo "en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo"; al rezar el "Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo" ; cuando rezamos el *Gloria* o el *Credo* en la Santa Misa, y al final de la Plegaria eucarística. Hemos de procurar rezar estas oraciones y alabanzas a la Trinidad con fe viva y consciente, de modo que toda nuestra vida sea una continua alabanza a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Propósitos de vida cristiana



Un propósito para avanzar

- **Aprender el Credo** y recitarlo con devoción.
- **Considerar** que la Santísima Trinidad -Dios mismo- está en el alma en gracia, y que vivir en gracia es lo único verdaderamente importante.

